



DIRECCION DE PENSIONES CIVILES
CENTRO URBANO PRESIDENTE ALEMAN

SE INICIO LA CONSTRUCCION EN SEPTIEMBRE DE
1947 Y SE TERMINO EN AGOSTO DE 1949 SIENDO
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EL SENOR
LICENCIADO MIGUEL ALEMAN
Y DIRECTOR DE PENSIONES EL SENOR
LICENCIADO ESTEBAN GARCIA DE ALBA
SEPTIEMBRE 2 DE 1949

Los grafitis
del Multifamiliar
Tayde Bautista

Fotografías: Alejandro Arteaga

EN EL CORAZÓN DE LA COLONIA DEL VALLE se erige una construcción monumental, parece un barco encallado en un bloque de cemento. Es el Centro Urbano Presidente Alemán (CUPA); se le conoce como el Multifamiliar del Valle, Multifamiliar Miguel Alemán o mejor conocido como el Multi. Se le ha llamado la manzana de oro debido a su excelente ubicación; sin embargo, este inmenso complejo también tiene un lado oscuro, de ahí que algunos la hayan nombrado la oveja negra de la zona, pues los males del barrio, robos y delincuencia, se le atribuyen al Multi.

Hay muchas historias acerca de este sitio, podríamos hablar de sus habitantes o nombrar a los artistas que han transitado por aquí o a las filmaciones que se han llevado a cabo. El lugar tiene memoria, la narran las columnas, los jardines, los pasillos, pero el pretexto para hablar del Multi son sus grafitis.

En la planta baja apenas si se observan algunas letras, rayones pintados con pluma o plumón. En la escalinata del complejo “A” se lee: “Me encantas Paola”. ¿Cuál será la historia? ¿Un tímido enamorado de una joven o un amor imposible? En el siguiente piso, la oración sellada con plumón negro: “Hoy moriré”, y luego, con la misma letra y en la escalinata de arriba, “Hice de mi morada mi patíbulo”. Miro hacia los lados, el aire se cuele por todas partes, no hay nadie, sólo los grafitis y yo y desde ahí veo hacia abajo: los autos pasan velozmente, pero arriba, en la planta alta, parece no haber nadie. Siento escalofríos y bajo rápidamente.

¿Quiénes son los que pintan las paredes? ¿Viven aquí? ¿Son todos y ninguno? ¿Son la voz del Multi, de la colonia, de la época? ¿Cuándo comenzó el Multi? ¿Qué es el Multi?

La vida en armonía

El CUPA se inauguró en 1949. Es el primer asentamiento vertical de esta magnitud en Latinoamérica y que lanzó a la ciudad de México a la modernidad arquitectónica. La historia comienza cuando el subdirector José de Jesús Lima, a nombre del director Esteban

García de Alba de la Dirección General de Pensiones Civiles y de Retiro, actualmente el ISSSTE, le propuso al arquitecto Mario Pani diseñar un proyecto para construir doscientas casas en un terreno de 40 000 m² para rentar a los empleados públicos. Pani dijo que era una idea malísima, pues en ese espacio se podían construir más de mil departamentos, y propuso un diseño para construir nueve edificios altos de trece pisos cada uno dispuestos en zigzag y otros seis edificios de tres pisos; en total ocuparían el veinte por ciento del terreno y el resto se reservaría para las áreas verdes. Además, en la planta baja se incluyó una guardería, lavandería, escuela y un espacio para comercios y servicios donde, más tarde, se incorporó el correo, el telégrafo y la panadería; todo para que la nueva comunidad no tuviera que desplazarse.

Pani estaba influenciado por las ideas del suizo francés Le Corbusier, uno de los fundadores del movimiento moderno de arquitectura quien decía que había que descongestionar los antiguos centros de las ciudades y desplazar a sus habitantes a unidades de departamentos altos, rodeadas de áreas verdes y provistas de servicios y vialidades. De la misma manera, el arquitecto mexicano creía que la concentración ordenada de la gente y servicios en un complejo de viviendas contribuiría al crecimiento racional de la ciudad.

La Dirección de Pensiones aprobó el proyecto que presentó Pani con la colaboración del arquitecto Salvador Ortega y el ingeniero Bernardo Quintana, que apenas había formado la constructora Ingenieros Civiles Asociados, para llevar a cabo la obra que transformaría a la arquitectura mexicana.

El Multifamiliar se pensó como una pequeña ciudad dentro de la ciudad, de ahí que lo llamaran la isla, y fue la solución del arquitecto para los habitantes de la ciudad de México a finales de los años cincuenta. Era la mejor manera en que el Estado daba vivienda de renta moderada a los trabajadores al servicio del Estado de ingreso medio. Por si fuera poco, los departamentos eran amplios y contaban con todos los servicios: alberca,

agua caliente, electricidad, lavandería, seguridad, jardinero, plomero.

No obstante, las primeras impresiones del conjunto habitacional, al principio, eran de desconfianza. Esta construcción estaba muy lejos y la prensa decía cosas como: “Con el pretexto de la ‘tranquilidad’, orden e higiene de la población inquilinaria, se especifican una serie de restricciones, entre las cuales están las de no tener macetas, flores, pájaros, gatos o perros; estar bañados los inquilinos constantemente en D.D.T. para no portar pulgas, chinches, piojos, etc”.¹ Las personas que vivían por la zona decían que eso se convertiría en una vecindad.

Sin embargo, el temor fue cediendo y poco a poco se pobló. Esta edificación creaba un estilo de vida conforme a la época: las vecindades pertenecían al pasado y las nuevas familias debían incorporarse al nuevo estilo de vida donde la mujer comenzaba a trabajar en una oficina, los niños desayunaban *Corn flakes* con leche, en las *sandwicheras* se preparaban “los platillos voladores”, la lavadora y la secadora hacían la vida más fácil y llevadera. El Multi significaba dejar el rezago, el atraso para abrazar el futuro.

¿Qué más se podía pedir? Los inquilinos tenían todo resuelto. El mantenimiento lo cubría puntualmente el gobierno, así como la administración. Ellos sólo tenían que hablar para que pintaran una pared, para que arreglaran un baño, para que cortaran el césped. Entonces todo era armonía. Claro, pero tal derroche de recursos fue insostenible y el gobierno tuvo que vender los departamentos a los inquilinos a bajo precio, pero ¿y luego?, ¿y el mantenimiento?, ¿la administración? No hubo remedio, después del confort y el bienestar llegó la caída.

¹ Roca y Ortiz, María Luisa en *La vivienda del mañana, cincuenta años después: un lugar vivido. Un lugar representado. Rumores y retratos de un lugar de la modernidad. Historia oral del Multifamiliar Miguel Alemán, 1949-1999*, Instituto Mora, México, 2002, p. 192.

La ruptura, el choque

A partir de la década de 1940 se inicia un proceso de crecimiento demográfico y de expansión acelerado en la ciudad de México. Cuando Benito Juárez se constituyó en delegación política en 1970 ya no pertenecía a la periferia y estaba ocupada principalmente de casas habitacionales. Así, lo que antes se ubicaba en las afueras se integró y pasó a ser parte del centro de la metrópoli. Además, los usos del suelo de la colonia del Valle se modificaron, de uso habitacional pasó a uso comercial y de servicios, por lo que la transformación fue notable. Hoy, la colonia del Valle es una de las zonas más densamente pobladas de la ciudad de México. Los habitantes del Multifamiliar son testigos de esta transformación, pues cuando llegaron, la zona residencial de la colonia del Valle apenas estaba surgiendo; poco a poco las casas residenciales se convirtieron en modernos edificios de departamentos y negocios prósperos.

La realidad económica del país y la crisis de finales de los años ochenta cambiaron las condiciones, el Estado benefactor que solventaba las viviendas del Multifamiliar Miguel Alemán colapsó y en 1988 vendió los departamentos a sus inquilinos. Hoy es propiedad privada en régimen de condominios. No había manera de solventar más gastos, llegó el cambio, la ruptura, el desacuerdo con los vecinos, el deterioro.

Los habitantes del Multifamiliar, en cuanto se volvieron propietarios, no sabían cómo administrarlo. Comenzó la discordia entre ellos; algunos no querían pagar cuota de mantenimiento para limpiar los pasillos o mantener los elevadores en buen estado. Incluso, al principio, cuando se volvieron los dueños de los departamentos después de 1988, la gente quería privatizar el elevador.

Corredores

Durante los primeros años de vida del Multi, los corredores eran zonas recreativas: se reunían las parejas y los niños iban y venían. Proponer que los corredores fueran exteriores, al aire libre, hizo que el lugar estuviera bien ventilado e iluminado, para que no

llegaran los olores de la cocina o del baño. Disponer los corredores de esta manera fue uno de los aciertos del arquitecto Mario Pani. No obstante, hoy estos resquicios parecen desolados. Unos afirman que los niños se los acabaron por andar en patines o bicicleta; la gente tiene miedo, ya no se sabe quién es quién.

Las canchas

La actividad social se observa en las canchas. Durante la mañana una mujer entrena dos *pit bulls*. Al poco rato pasan unos músicos con guitarras y el cartero cruza la pista en motocicleta. Los jóvenes llegan poco

a poco, se apropian del lugar, tiran una pelota, llegan otros. Después las canchas están llenas, dentro de dos horas, otra vez, estarán vacías.

Las condiciones cambiaron, los primeros habitantes que establecieron lazos de comunidad han muerto o son mayores, las segundas generaciones vendieron o rentaron, y muchos de los inquilinos no conviven con los demás.

Cuando oscurece las canchas son iluminadas por los departamentos. Se escuchan algunos gritos, llantos, risas. Recordemos: aquí viven cerca de cinco mil personas. Algunos de ellos no quieren dejar el Multi pues aquí han construido su vida, otros están de paso y desean abandonar este sitio cuanto antes. ¿La modernidad arquitectónica falló o no se contemplaron los inconvenientes? Los primeros inquilinos llegaron con la idea de que habitaban una nueva ciudad, un nuevo lugar; fueron los pioneros que se establecieron en una zona donde antes había residencias y campos verdes despoblados; ahora hay negocios, casas y muchos edificios de departamentos. Tal vez nunca se pensó que esta zona llegaría a crecer tanto. ¿Cómo saber que lo que una vez fue una gran idea al paso de los años se volvería un inconveniente? ¿Cómo entender que el gobierno no podría sostener estos departamentos y con el tiempo acarrearían problemas sociales? Tal vez el Multifamiliar se asemeja a nuestra ciudad: todo lo que aumenta sin control se vuelve un caos.

Sin embargo, este zigzag de ladrillos rojos representa un rincón ciudadano, a veces amargo, pero también dulce y, por lo mismo, entrañable. Todo eso se lee en los grafitis, en las voces anónimas del Multi. 

